

ISAAC VÁSQUEZ TELLO
isaac.vasquez@peru21.pe

La economía peruana cayó en mayo y se encuentra en riesgo de no levantar la cabeza en junio. Diego Macera, economista y director del IPE, explica los resultados y destaca la importancia de que el mensaje de 28 genere confianza empresarial y transmita al menos dos compromisos hacia 2026.

La economía cayó 1.4% en mayo y podríamos tener un primer semestre en rojo o estancado. ¿Es posible que esto se revierta en el segundo semestre?

Todavía es temprano para verlo. Nadie espera que el segundo semestre sea tan malo como el primero. El primero probablemente cierre muy cerca de cero, quizá ligeramente negativo. Vamos a ver cómo sale la data de junio, pero los indicadores adelantados que tenemos para junio no son tampoco muy buenos. Hay una desaceleración que se está viendo por todos lados (...). En la última encuesta de expectativas del BCR, que se realizó a finales del mes pasado, a finales de junio, la mayoría de analistas, de instituciones del sistema financiero, proyectaban un crecimiento de más o menos 1.8%. Eso fue antes de conocer los malos resultados de mayo. Luego la mayoría de los analistas han ido revisando esta semana (la pasada) sus proyecciones, algunos poniéndola más cerca del 1%. Eso sugiere que están pensando en una segunda mitad más cercana al 2%. Nadie se esperaba las cifras de mayo y esto se explica en parte por factores estacionales, climatológicos. Pesca tuvo una caída de 70%, no se pescó nada de anchoveta.

Hubo un primer trimestre complicado...

Ya después (de los conflictos del primer trimestre y los fenó-



“Deben dar mensaje de confianza”

Directo. Explica que los datos del crecimiento de junio no serían tan positivos y que el mensaje de 28 debe incluir compromisos hasta 2026.

menos climáticos), lo que se ha sentido más es la consecuencia de lo que no se hizo durante el año pasado y una de las paradojas que tenemos hoy es que, con este ciclo de presidentes de cada año y medio, que vamos cambiando, lo que hace uno termina reflejándose en el periodo del siguiente. Esto es parte del ciclo político que estamos viviendo hoy. Parte de lo

que estamos viendo en la desaceleración de este año es consecuencia de las decisiones de inversión, que se pueden haber pospuesto desde el año pasado en un ambiente de confianza empresarial deprimida.

¿También ha influido el deterioro de la gestión en sectores como Energía y Minas o Agricultura y Riego?

Hay sectores que para avanzar necesitan interlocutores legítimos, eficientes, de parte del Estado. Muy difícil avanzar en algunos sectores si no tienes esa contraparte pública, que no tiene que ser tu amigo, pero con quien puedas tener una relación de trabajo adecuada. Y eso se perdió en varios sectores en la gestión pasada. Entonces, procesos que debían tomar

GEC

? SABÍA QUE

■ **Diego Macera es economista formado en la Universidad del Pacífico y cuenta con una maestría en Políticas Públicas de la Universidad de Chicago. Actualmente es director del Instituto Peruano de Economía (IPE) y miembro del directorio del Banco Central de Reserva del Perú (BCR).**

■ **“Tenemos un año con medio punto negativo (-0.5%) de crecimiento en los primeros cinco meses. Esto es bastante peor que las expectativas que se tenían a inicios de año”.**

poco tiempo, como permisos, se pospusieron de forma indefinida o por periodos mucho más largos de lo debido. Lo más grave: creo que ha sido esta continuidad desde abril de 2021, de confianza de la economía en terreno negativo. Eso creo que explica en buena cuenta que tengamos hoy la expectativa de inversión privada en rojo para este 2023.

¿Se ha puesto mucho énfasis en inversión pública en lugar de promover la inversión privada?

Por cada punto que tú pierdes inversión privada, tendrías que compensarlo con cuatro de crecimiento de inversión pública. Lógicamente eso no es fiscalmente sostenible. El fin de la inversión pública no es la reactivación económica; es el cierre de brechas, es la mejor provisión de servicios para la ciudadanía. Creo que el Ministerio de Economía y Finanzas, dentro de lo que puede hacer, lo ha hecho razonablemente bien en un 2023 difícil para la inversión pública por el primer año de las nuevas autoridades nacionales, que típicamente es

bastante malo. Este año no ha sido tan malo. Pero lo que más diferencia hace cuando hablas de reactivación es la inversión privada y ahí quizás tienes espacio para pensar en anuncios de avance de proyectos parados. Ha sido una mala noticia la decisión de Newmont de posponer Yanacocha Sulfuros; creo que hay un tema pendiente bien grave con Majes Siguan II. Luego tenemos otros proyectos que ojalá puedan avanzar más rápido, ampliaciones mineras significativas como Antamina, Chalcobamba en Las Bambas. Hay varias cosas donde creo que se podría empujar más allá de las que son políticamente complicadas.

¿Para este 28 se debería esperar un mensaje cargado de elementos que generen confianza empresarial y el respeto de la estabilidad jurídica?

Ese es un mensaje importantísimo, dar predictibilidad y confianza. Es más creíble el mensaje de predictibilidad y de confianza de parte de un Ejecutivo asentado. Quizás esto pasa por tener una propuesta de agenda que pueda orientar la discusión de política pública hacia allí. Ningún gobierno va a resolver los problemas del Perú en cinco años, pero, en la medida en que quedan todavía quedan tres años de mandato, deberían poder ser capaz de decir voy a comprarme dos 'problemas', como educación y seguridad, por ejemplo. Ahí vamos a hacer reformas importantes, hacia allí van a ir las inversiones y esos van a ser los caballos de batalla. O vamos a ir por salud e infraestructura. Se trata de enfocarse en algo que ayude a la población a decir "el Gobierno está avanzando en estas dos o tres prioridades"; y que ayude al Ejecutivo a poder orientar la discusión hacia ese lado en vez de estar con una agenda más reactiva.